



'Académicos de alquiler' en cambio climático ocultan que son financiados por petroleras

Lawrence Carter y Maeve McClenaghan

Greenpeace Energydesk

Periodistas de investigación que trabajan para el Energydesk de Greenpeace Reino Unido, han descubierto académicos de alto nivel que están dispuestos a aceptar grandes sumas de dinero de las compañías de combustibles fósiles para escribir informes y artículos de prensa publicados bajo su nombre y afiliaciones universitarias propias, sin declarar la financiación.

Una investigación encubierta de Greenpeace ha puesto de manifiesto cómo las compañías de combustibles fósiles pueden pagar en secreto a académicos de las principales universidades estadounidenses para escribir investigaciones que siembran dudas sobre la ciencia del clima y promueven los intereses comerciales de las empresas.

Haciéndose pasar por representantes de empresas de petróleo y carbón, los reporteros de Greenpeace, Reino Unido, pidieron a académicos de las universidades de Princeton y Penn State que escribieran documentos de promoción de los beneficios de CO2 y del consumo de carbón en los países en desarrollo. Los profesores acordaron escribir los informes y dijeron que no tenían que divulgar la fuente de los fondos.

Citando documentos financiados por la industria - incluyendo el testimonio de audiencias estatales y artículos de prensa - el profesor Frank Clemente de Penn State, dijo: "En nin-

guno de estos casos el patrocinante es identificado. Todo mi trabajo se publica como erudito independiente."

Liderando la academia escéptica del clima, el profesor William Happer, accedió a escribir un informe para una compañía de petróleo de Oriente Medio sobre los beneficios de CO2 y mantener en secreto la fuente empresarial de la financiación.

Testigo estrella ante el Senado de Estados Unidos recibió miles de dólares a declarar

Happer debía comparecer en la tarde de ayer (8 de diciembre de 2015) como testigo estrella en la audiencia del Senado convocado por el candidato presidencial republicano Ted Cruz. En correos electrónicos a los periodistas reveló que Peabody Energy le pagó miles de dólares para testificar en otra audiencia del estado, con el dinero pagado a un centro de investigaciones escéptico sobre el cambio climático.

La investigación también reveló lo siguiente:

- El gigante de carbón estadounidense Peabody Energy pagó decenas de miles de dólares a un académico que produce investigación de "carbón bueno" y presta testimonio en audiencias climáticas estatales y federales, el monto de los cuales nunca fue revelado.

- El *Donors Trust*, una organización que ha sido descrita como el 'ATM dinero oscuro' del movimiento conservador estadounidense, confirmó en una conversación grabada con un periodista encubierto que anónimamente podría canalizar el dinero de una empresa ficticia de petróleo y gas de Oriente Medio a organizaciones de Estados Unidos escépticas sobre el cambio climático.

- El profesor de Princeton, William Happer, expuso detalles de un proceso de revisión por pares no oficial dirigido por el *Global Warming Policy Foundation* (GWPF), un grupo de reflexión de escépticos del clima del Reino Unido, y dijo que podría pedir que un informe financiado por la industria del petróleo pasara a través de un proceso de revisión similar, después de admitir que sería una lucha que fuera publicado en una revista académica.

- Un reporte reciente de la GWPF, que había pasado por el mismo proceso de revisión por pares (colegas científicos) no oficial, fue promovido como "totalmente revisada por pares" por el influyente columnista Matt Ridley, una figura de alto nivel en la organización.

Los hallazgos se hacen eco del caso de Willie Soon, quien fue objeto de una investigación publicada en el *New York Times* a principios de este año. La investigación reveló que Soon había aceptado donaciones de compañías de combustibles fósiles y donantes anónimos a cambio de la producción de artículos científicos que fueran escépticos respecto del cambio climático. Describió sus estudios como "productos" y se negó a declarar quien pagó por la investigación.

Las revelaciones también dan cuenta de una serie de informes que muestran a las compañías de combustibles fósiles intentando ocultar la verdad sobre el cambio climático, mientras financian investigación falsa para poner en duda el consenso científico.

Académicos de alquiler

Los reporteros se acercaron a los académicos diciendo ser representantes de compañías de combustibles fósiles -una compañía de exploración de gas y petróleo de Oriente Medio y una minera de carbón con sede en Indonesia- que querían encargar una investigación "independiente". Los profesionales abordados se han relacionado anteriormente con compañías de combustibles fósiles u organizaciones de escépticos climáticos que han recibido financiación de la industria de los combustibles fósiles.

Al Profesor Frank Clemente, un sociólogo de la Universidad de Penn State, se le preguntó si él podría escribir un informe "para contrarrestar la investigación dañina que vincula el carbón a las muertes prematuras (en particular, el dato de la Organización Mundial de la Salud que estima en 3,7 millones las muertes de personas debido a la contaminación de combustibles fósiles)".

Respondió que esto estaba dentro de su conjunto de habilidades; que podía ser citado usando su cargo en la Universidad; y que el costo de un documento de 8-10 páginas sería de USD\$ 15.000. También declaró que anteriormente había cobrado USD 6.000 por escribir un artículo de opinión. Cuando se le preguntó si tendría que declarar de dónde salió el dinero, el profesor Clemente dijo: "No hay ningún requisito para declarar la financiación de origen en los EE.UU."

Clemente es el favorito de la industria del carbón y, particularmente Peabody Energy, que utiliza regularmente su investigación como prueba de la necesidad de una expansión de la energía de carbón en los países en desarrollo.

En el intercambio Clemente reveló que para otro informe sobre "el valor global de carbón", Peabody Energy le había pagado USD 50,000. El patrocinio fue mencionado en la letra pequeña en el documento, pero la cantidad no se había revelado hasta ahora.

Luego del reporte, Clemente escribió un artículo de opinión en contra del movimiento de desinversión de carbón en las universidades, que fue recogido por más de 50 periódicos en los EE.UU. Pero como Clemente dijo a los periodistas encubiertos: "En ninguno de estos casos el patrocinador es identificado. Todo mi trabajo se publica como un erudito independiente."

El investigador de dióxido de carbono a USD 250 / hora

Los investigadores también se acercaron a profesor William Happer de la Universidad de Princeton, quien es el presidente del George Marshall Institute (escéptico climático) y ex Director de Investigación de Energía del Departamento de Energía de Estados Unidos (DOE) bajo el primer presidente Bush en la que "supervisó todo el trabajo de la DOE sobre el cambio climático".

El Profesor Happer, que es físico, no climatólogo, dijo a los periodistas de Greenpeace que él estaría dispuesto a producir investigación de la promoción de los beneficios de dióxido de carbono por USD 250 la hora. Pidió que el dinero se pagara al grupo de campaña escéptico climático, la Coalición de CO2, de la cual es miembro de su Junta.

Happer describió su trabajo sobre el dióxido de carbono como una "obra de amor", y dijo que, si bien otros contaminantes producidos por la quema de combustibles fósiles son un problema, en su opinión "más CO2 beneficiará al mundo", y agregó que "la única manera de limitar el CO2 sería dejar de usar combustibles fósiles, lo cual creo que sería una política profundamente inmoral e irracional".

Cuando los periodistas le preguntaron si sería posible que el patrocinador que encarga la investigación pudiera permanecer oculto, con el fin de dar a la obra más credibilidad, Happer respondió: "Si escribo el documento yo solo, no creo que haya ningún problema en afirmar que el autor no recibió ninguna compensación económica por este trabajo."

Happer también reveló que Peabody Energy le pagó USD 8,000 a cambio de su testimonio en una crucial audiencia estatal en Minnesota sobre los impactos del dióxido de carbono. Esta tarifa también se pagó a la Coalición de CO2.

La disposición de los académicos a ocultar la fuente de financiamiento contrasta fuertemente con la ética de revistas como Science, que establece en sus requisitos de presentación que la investigación "debe ir acompañada de las afiliaciones de todos los autores, las fuentes de financiación, o participaciones financieras que podrían plantear preguntas sobre las posibles fuentes de sesgo".

A fines del mes pasado Happer apareció en una cumbre de escépticos climáticos en Texas. Allí defendió la producción de CO2 diciendo: "Nuestra respiración no es tan diferente de una planta de energía." Y agregó: "Si las plantas pudieran votar, votarían por el carbón".

Ocultando el rastro del dinero

La investigación también ha revelado un sistema por el cual las empresas de petróleo y gas pueden financiar de forma anónima a científicos estadounidenses y organizaciones escépticas respecto al cambio climático.

Cuando se le solicitó asegurarse que el encargo del informe no pudiera ser rastreado hasta la compañía de gas y petróleo de Oriente Medio, el profesor Happer contactó a su compañero de la Junta de la Coalición CO2, Bill O'Keefe, explicando: "Estoy tratando de conseguir otro cliente misterioso para donar fondos a la Coalición de CO2, en vez de compensarme a mí personalmente por escribir algo para ellos".

O'Keefe, ex cabildero (*lobbyist*) de Exxon, sugirió canalizar a través de Donors Trust, una organización polémica a la que se ha llamado la '*Dark Money ATM*' del movimiento conservador estadounidense.

La organización cuenta con una larga historia de la canalización de fondos a los escépticos del clima de los Estados Unidos, incluyendo al controvertido profesor Willie Soon, y algunas de las organizaciones más influyentes en el movimiento conservador estadounidense, como Americans for Prosperity, el Instituto Heartland y el American Enterprise Institute.

Cuando los investigadores preguntaron a Pedro Lipsett, de Donors Trust, si el Fideicomiso aceptaría dinero de una compañía de petróleo y gas con sede en el Medio Oriente, dijo que, aunque el Fondo necesitaría que el dinero provenga de una cuenta bancaria en Estados Unidos "podemos recibirlo de una organización extranjera pero tenemos que ser muy prudentes con eso".

Agregó que: "Voy a comprobar bien todo y asegurarme que estoy diciendo lo correcto después de charlar con nuestro Director Financiero, pero lo que me ha dicho anteriormente es que la preferencia es tenerlo en dólares estadounidenses, y lo ideal es que procedan de una fuente de Estados Unidos, pero en dólares estadounidenses, es la parte importante".

Peter Lipsett es director de estrategias de crecimiento en Donors Trust y ha trabajado en un alto cargo para Charles Koch, y antes para Koch Industries durante casi una década. Cuando fue contactado para un comentario grabado el Sr. Lipsett dijo: "Sólo aceptamos donaciones en moneda estadounidense y extraídos de bancos de Estados Unidos. Donors Trust nunca han aceptado donaciones secretas de donantes extranjeros. Hemos apoyado a más de 1.500 organizaciones que representan a las artes, la medicina y la ciencia, la política pública, la educación, la religión y la educación cívica. No somos más que un intermediario entre los donantes y sus causas como cualquier otra comunidad u organización patrocinante que administra fondos de donantes comerciales".

La revisión por pares

De la misma manera que mostramos cómo las compañías de combustibles fósiles son capaces de encargar de forma anónima la investigación científica, Greenpeace puede revelar detalles de un llamado proceso de "revisión por pares" operado por el *Global Warming Policy Foundation* (GWPF), un *think tank* del Reino Unido escéptico del clima.

Sense About Science, una fundación benéfica del Reino Unido, describe la revisión por pares como el proceso por el cual "los científicos presentan sus resultados de investigación a una revista, que los envía para ser evaluado por la competencia, la importancia y originalidad, a expertos independientes que están investigando y publicando en el mismo campo de trabajo (pares)". El proceso generalmente implica diferentes grados de anonimato.

El profesor Happer, que se sienta en el Consejo Asesor Académico de la GWPF, fue preguntado por los periodistas encubiertos si podía someter el informe financiado por la industria, al mismo proceso de revisión por pares de anteriores reportes de la GWPF que afirmaron haber sido "totalmente inter pares". Happer explicó que este proceso había consistido en que miembros del Consejo Asesor y otros científicos seleccionados revisaran el trabajo, en lugar de presentarlo a una revista académica.

Y agregó: "Yo estaría encantado de pedir una revisión similar para los primeros borradores de lo que yo escriba para su cliente. A menos que decidamos remitir el documento a una revista científica normal, con todas las complicaciones de retraso, posiblemente editores quijotescos y revisores. Es lo mejor que podemos hacer, y creo que estaría bien llamarlo una revisión por pares".

El proceso de "revisión por pares" de GWPF fue utilizado para un informe reciente de esa institución sobre los beneficios de dióxido de carbono. Según el Dr. Indur Goklany, autor del in-

forme, se sintió alentado inicialmente a escribirlo por el periodista Matt Ridley, quien también es asesor académico GWPF. Ese informe fue promovido luego por Ridley, quien afirmó en su columna de Times que el documento había sido "cuidadosamente revisado por pares".

Sense About Scienc, que cuenta con Ridley como miembro de su Consejo Asesor, ha advertido contra tales procesos de revisión, diciendo: "a veces las organizaciones o individuos afirman haber sometido sus investigaciones a una revisión por pares, cuando en realidad, sólo se la han mostrado a algunos colegas. Tales afirmaciones se hacen generalmente en el contexto de una campaña dirigida a los responsables públicos o de política, como una manera de tratar de darle credibilidad científica a ciertas afirmaciones con la esperanza de que el público no científico no notará la diferencia".

Una real revisión por pares no es una opción, explica Happer

El profesor Happer afirmó que la revisión del documento fue "más rigurosa que la revisión por pares de la mayoría de las revistas". Pero también dijo a los periodistas encubiertos que creía que la mayoría de los miembros del Consejo Asesor Académico habían estado demasiado ocupados para comentar el documento: "Sé que se le pidió a toda la Junta Asesora Científica del GWPF que presentaran observaciones sobre el primer borrador. También estoy seguro de que la mayoría estaban demasiado ocupados para responder."

Happer también señaló que la presentación de un informe sobre los beneficios de dióxido de carbono a una revista científica revisada por pares sería problemático: "Eso podría retrasar considerablemente la publicación y puede requerir tantos cambios importantes para dar respuesta a los árbitros y al editor de la revista que el artículo ya no mostraría que el CO2 es un beneficio, no un contaminante, con tanta fuerza como me gustaría, y presumiblemente la misma fuerza [como] a su cliente también le gustaría".

Cuando se le preguntó sobre el proceso de revisión tras el informe del Dr. Goklany, GWPF explicó que el informe se había ido para la revisión de otros científicos elegidos más allá de los de su Consejo Asesor y que "la calidad del informe del Dr. Goklany es evidente para cualquier lector de mente abierta."

La generosidad académica de Peabody Energy

La investigación plantea más preguntas para el gigante de carbón Peabody Energy, que a principios de este año fue investigado por el fiscal general de Nueva York, Eric Schneiderman, por las acusaciones acerca de la violación de las leyes de esa ciudad que prohíben la conducta falsa y engañosa, en relación a las declaraciones engañosas sobre los riesgos que podría acarrear el endurecimiento de las leyes de cambio climático.

Peabody ha acordado ahora cambiar la forma en que se informa de los riesgos que plantea el cambio climático a los inversores. Los profesores Clemente y Happer fueron contratados por Peabody para prestar testimonio favorable a la empresa en las audiencias estatales y gubernamentales. La compañía pagó USD 8.000 al profesor Happer para argumentar en el caso de los costos sociales de carbono.

Otros prominentes escépticos del clima que brindaron testimonio en la audiencia de Minnesota, en nombre de Peabody son: Roy Spencer quien dijo a Greenpeace que Peabody le pagó USD 4.000; Richard Tol, quien dijo que no recibió pago y Richard Lindzen y Robert Mendelsohn que no respondieron a las preguntas. Tol, Lindzen y Mendelsohn son todos miembros del Consejo Asesor Académico de GWPF. Penn State y la Universidad de Princeton no quisieron hacer comentarios.

El GWPF dijo: "El profesor Happer dejó claras sus opiniones científicas desde el principio, incluyendo la necesidad de abordar los problemas de contaminación derivados de consumo de combustibles fósiles. Cualquier insinuación con-

tra su integridad como un científico es indignante y es claramente refutada por la correspondencia”.

"El profesor Happer tampoco ofreció un documento encargado por una compañía de combustibles fósiles para ser sometido al proceso de revisión por pares al GWPF. Esta es una pura invención de Greenpeace.

"El torpe intento de Greenpeace para generar un escándalo en torno a la memoria del Dr. Goklany, y para manchar la reputación del profesor Happer, sólo apunta a la necesidad de que el GWPF redoble sus esfuerzos para llevar la investigación equilibrada, rigurosa y apolítica sobre el clima y la política energética a la atención del público, como una vidriera ante el ruido engañoso y la retórica activista de grupos como Greenpeace".

EL periodista y asesor académico de GWPF, Matt Ridley, no respondió a las solicitudes de comentarios.

“Comisión de Caridad” ahora investiga a GWPF

Con base en las pruebas presentadas por Greenpeace, el sitio de campaña climática DeSmog (Reino Unido) presentó una denuncia ante el regulador británico: la Comisión de Cari-

dad. Un portavoz de la comisión respondió: "Puedo confirmar que la Comisión de Caridad tiene un caso abierto con respecto a este asunto. Como tal, no podemos hacer más comentarios en este momento."

Al comentar sobre la investigación, el director ejecutivo de Greenpeace UK John Sauven, dijo: "Esta investigación expone una red de académicos a sueldo y un canal de retorno que permite a las compañías de combustibles fósiles influir en secreto en el debate sobre el clima, ocultando sus huellas.

"Nuestra investigación revela que los profesores de universidades de prestigio pueden ser patrocinados por compañías de combustibles fósiles extranjeros para redactar informes que siembran dudas sobre el cambio climático, y que aquellos profesores mantendrán en secreto la financiación por parte del público.

"La pregunta ahora es muy simple. Pasados los años, el número de informes científicos que sembraron la duda pública sobre el cambio climático ¿estaban en realidad financiados por compañías de petróleo, carbón y gas? Esta investigación muestra cómo lo hacen. Ahora tenemos que saber cuándo y dónde lo hicieron. Es tiempo de que los escépticos sean claros".

Publicado en The Ecologist (09 diciembre 2015).

Traducido por Gerardo Honty (CLAES) para EnergiaSur.com Se modificó el título.

CLAES

**Centro Latino Americano de
Ecología Social**

